Sin mucho ruido, arcoiris de preseas en Gimnasia Artística

20/11/2014



Yeso en las manos, mortales, giros, músculos tensos a la máxima expresión. Esas son algunas pinceladas gráficas de la gimnasia artística, que en el comienzo de los Centroamericanos y del Caribe de Veracruz sin mucho ruido le aportó un título, una plata y dos bronces a la delegación cubana. Lo confieso, es una disciplina a la cual no le he puesto el mayor interés. Incluso la cosecha inicial se me antoja una sorpresa, máxime si tomamos en cuenta que Ernesto Vila, titular de los primeros Juegos Olímpicos de la Juventud y quien estaba considerado por los especialistas la primera figura cubana desertó en el Panamericano de Canadá en agosto último.

Pero siempre emerge un talento en ciernes, y esta vez el rol protagónico lo asumió el novel santiaguero de 18 años Manrique Larduet, quien se inició con cinco años en este deporte, y totalizó 88.900 puntos (14.600 en manos libres, 13.500 en caballo con arzones, 15.050 en anillas, 15.300 en caballo de salto, 15.650 en barras paralelas y 14.800 en barra fija), para devolverle a Cuba un sitial de honor en dicha modalidad que no saboreaba desde el título de Erick López (total de 56.600) en la versión Maracaibo 1998.

A sus espaldas se colocaron el colombiano Orlando Calvo (88.150) y el puertorriqueño Luis Ramón Rivera (86.250).

El subtítulo correspondió al elenco femenino, capaz de computar 159.028 unidades y pisarles los talones todo el tiempo a las anfitrionas (159.395), las cuales tuvieron en la compleja Viga de equilibrio (39.765) su mejor aparato.

En contraposición las nuestras fueron inalcanzables en el caballo de salto (43.999).

La más estable de nuestras exponentes resultó Yesenia Ferrera con 54.366 rayas, divididas a razón de: salto (15.033), pobrísimas asimétricas (11.600), viga de equilibrio (13.600) y manos libres (14.133). Sus predecesoras resultaron la venezolana Jessica López (55.633), y la local Elsa García (54.898).

Esos desenlaces iniciales le amplían el espectro a los nuestros de cara a las finales por aparatos, plato fuerte de jueves y viernes.

MARLIES MEJÍAS: 21 AÑOS Y MUCHO OCTANAJE SOBRE BIELAS

Marlies Mejías es temible sobre una bicicleta. Despuntó en el panamericano juvenil de Aguas Calientes. Desde entonces su progresión ha sido notoria y por si fuera poco México encierra un aura especial para ella. El velódromo de Xalapa no ha sido la excepción, y en él Marlies sumó el cuarto título de la armada femenina de ciclismo —tercera en lo personal—, luego de imponerse a su coequipera Yudelmis Domínguez en la persecución individual femenina.

El título, en realidad, estaba seguro desde que ambas registraron por la mañana los mejores cronos de la clasificación, por delante de la imperecedera colombiana María Luisa Calle, quien a sus 46 años sigue dando que hablar sobre la bicicleta y se agenció el bronce sobre la mexicana Jessica Bonilla.

Así que las dos solo tuvieron que rifarse el oro en el Velódromo de Xalapa y la ganadora fue la jovencita de 21 años, que hace dos días se coronó con Lisandra Guerra en la velocidad por equipos y ayer lo hizo, también junto a Yudelmis, como integrante de la cuarteta de persecución sobre 4 000 metros.

A Marlies, incluso, le resta la posibilidad de una cuarta corona en el Omnium, maratónica prueba que compendia seis eventos y en la cual se ha especializado, como bien demostró hace solo unos días al colgarse una medalla de plata en la primera fase de la Copa del Mundo, por esas coincidencias del destino, escenificada en Guadalajara.